Fue salvado de un naufragio por la Eucaristía

SAN SÁTIRO

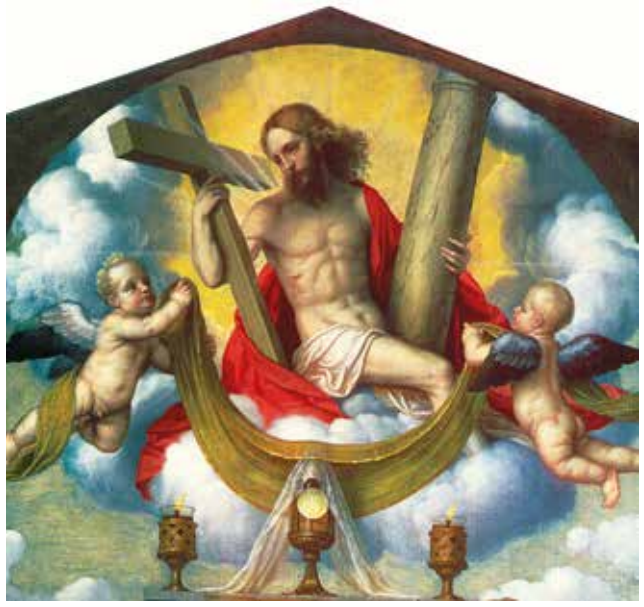
SIGLO IV

El mismo San Ambrosio nos describe este Milagro Eucarístico, cuyo protagonista fue su hermano Sátiro, en la obra *De excessu fratis Satyri*. San Sátiro logró salvarse de un naufragio gracias a la Eucaristía.





San Sátiro y la Eucaristía



San Ambrosio escribe a cerca de su hermano Sátiro: "¿qué cosa debo decir de su observancia del culto hacia Dios? Un hecho bastará. Mucho antes de haberse iniciado completamente en los sublimes misterios, naufragó. El barco en el que viajaba encalló en unos escollos y las aguas lo invadieron todo. Él no tuvo miedo a la muerte; pero sí de una sola cosa. Temía abandonar la vida sin haberse nutrido de los Sagrados Misterios. Entonces, pidió el Divino Sacramento a aquellos que sabía que estaban iniciados; ciertamente, no para fijarse curiosamente sobre el misterio, sino para obtener el auxilio de la fe. Escondió la Hostia en un pañuelo y se la ató al cuello. Se lanzó al mar y agarrándose fuerte a una tabla de la nave destrozada, nadó para salvarse porque había obtenido las armas de la sola fe, y no deseó nada más creyendo firmemente que ella era suficiente para estar protegido y defendido. Contemplemos, pues, juntos su fuerza de ánimos. Ante el barco arruinado, no buscó primero una tabla como un náufrago sino que tomó de sí mismo el propio sostén para los ánimos. Su esperanza no lo abandonó, su convicción no lo traicionó.

Luego, apenas pudo estar a salvo de las corrientes y tocar tierra firme, reconoció la Cabeza a la que se había confiado. Apenas salvado él y sus siervos, sin lamentarse por sus bienes perdidos, se dirigió a la iglesia de Dios para darle gracias por su salvación y haber podido conocer los Misterios Eternos. Y declaró que ningún deber es más grande que el del reconocimiento... ¡Él, que había experimentado el gran auxilio de los Misterios Celestes, envueltos en un pañuelo, estimaba como cosa grande el poder recibirlos en la boca y acogerlos en lo más profundo del corazón!"

© 2006, Edizioni San Clemente